

La Comunidad de Madrid alerta por SMS si se superan los límites de contaminación

Una información a veces peligrosa

En el mercado existen ya análisis genéticos para más de 1.500 enfermedades, pero muchos de estos tests no han sido evaluados con el máximo rigor.

La FTC, una agencia independiente que promueve los derechos de los consumidores en Estados Unidos, advertía esta semana en la revista «Science» de la necesidad de que la agencia del medicamento (FDA) aumente el control sobre estos análisis.

Muchas de estas pruebas se ofrecen directamente al consumidor, a través de internet y sin que haya un médico que ayude a interpretar los resultados. La FTC alerta de que se ofrece un test basado en el estudio del gen CYP450 para medir la sensibilidad a una de las familias de antidepresivos más utilizadas, cuando aún no se han completado las investigaciones que han confirmado esta relación.

La agencia advierte de que algunos pacientes pueden cambiar la dosis de su medicación de forma unilateral, sin contar con sus médicos, en función de la información recibida, con consecuencias graves para su salud.

en la sospecha permanente.

La población inmigrante también está contribuyendo a un negocio cada vez más floreciente. Algunos consulados como los de China, República Dominicana o Nigeria piden estudios de ADN antes de conceder visados por reagrupación familiar. Con la prueba se quieren evitar fraudes para traer a España a supuestos familiares.

Laboratorios españoles

Los laboratorios españoles también se están haciendo con buena parte del negocio de Francia y Portugal, países donde la legislación es más estricta con las pruebas de ADN. En Francia, por ejemplo, se necesita la autorización de la madre para hacer un test de paternidad. En nuestro país las pruebas son anónimas y la mayoría de los laboratorios de genética clínica prefieren no indagar.

Ninguna legislación impide en España hacer un test de ADN a espaldas de la madre, ¿pero es ético? Los laboratorios se protegen con los consentimientos que el interesado firma. En estos documentos el

cliente afirma que es el padre legal o que dispone de autorización para hacer la prueba.

Al director de Labgenetics, le preocupa más el escaso control de calidad de los centros: «Todos contamos con los permisos necesarios de licencias sanitarias, de control de residuos..., pero nadie vigila si lo estamos haciendo bien. La genética es una ciencia «exacta» y el rigor no es el mismo en todos los laboratorios. Nos han pedido contraperitajes y hemos hallado resultados diferentes que otros grupos».

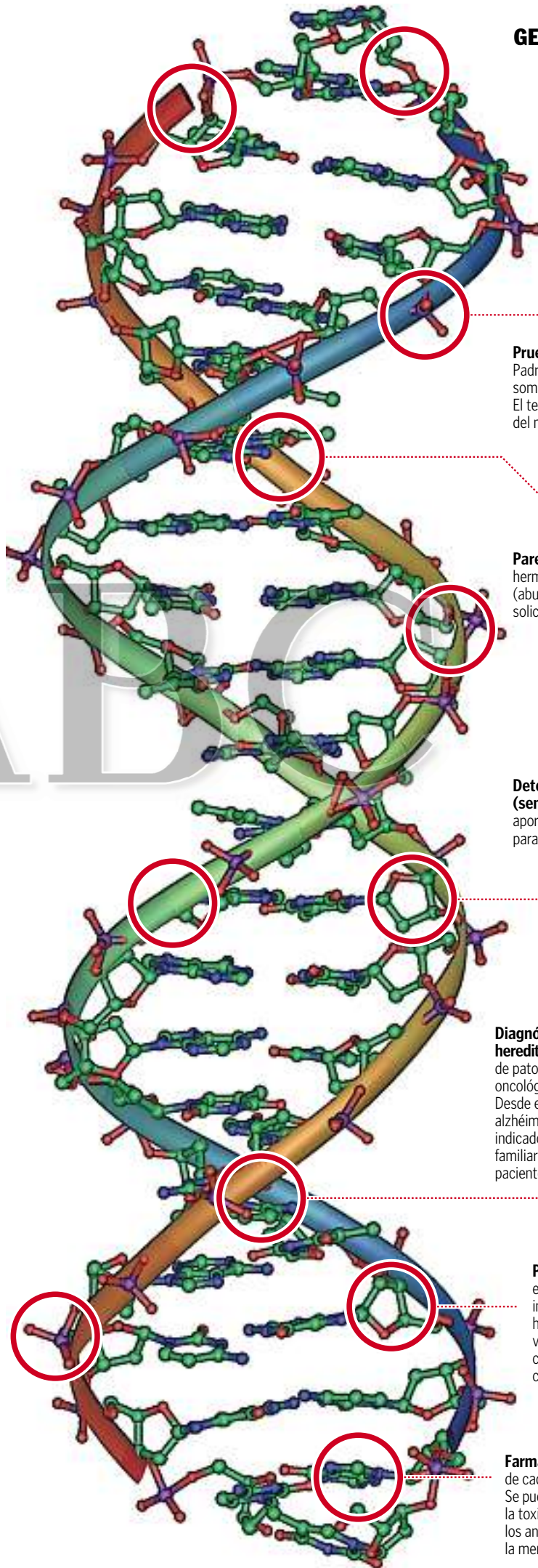
Las pruebas de paternidad han ayudado a popularizar los test de ADN. Los análisis genético son mucho más que eso. Algunas clínicas privadas con tratamientos «anti-aging», como Sabiobbi, los ofrecen como la mejor fórmula para curarse en salud y acumular años sin enfrentarse a la decrepitud. Una oferta que ha empezado a ganar adeptos entre los más preocupados por su salud.

El colmo para un hipocondríaco

En sus consultas se ofrece un análisis genético para conocer la susceptibilidad a una veintena de enfermedades comunes. La mayor vulnerabilidad a sufrir un infarto, trombosis, osteoporosis, diabetes o riesgo de cáncer está en su oferta. Y, en general, la mayoría de problemas que más preocupan a medida que se cumplen años. Entre 600 y 1.000 euros cuestan estos test, que se acompañan de una consulta y consejo médico.

«En la enfermedad, el 30% está dirigido por los genes y el resto por los hábitos y el estilo de vida. Si sabemos a qué somos más vulnerables podemos intervenir precozmente para controlar la expresión genética y evitar la enfermedad antes de que aparezca», asegura José Ignacio Lao, genetista clínico y director de Sabiobbi.

Lao está convencido de que la sanidad pública asumirá en el futuro estas pruebas de ADN para «ahorrar en costes y en sufrimiento». Hoy estos análisis genéticos están limitados por el conocimiento científico del momento. Eso quiere decir que aún no se conocen todos los genes implicados en la gran mayoría de las enfermedades por lo que la información que se obtiene es parcial. Como sucede en la obesidad o en la diabetes tipo 2, entre otras. Esa información menos visible en la publicidad de las clínicas se aclara siempre al paciente, asegura Lao. «Siempre informamos de que el valor de cada uno de los genes analizados depende del nivel científico del conocimiento del momento.



GENÉTICA «A LA CARTA»

Desde pruebas de paternidad a diagnóstico prenatal. Los análisis genéticos se han acercado al consumidor. Esto es lo que ofrecen muchos laboratorios del estudio de la doble hélice de su ADN

Pruebas de paternidad-maternidad: Padres que dudan de su pareja y parejas sometidas a tratamientos de fertilidad. El test se puede hacer antes y después del nacimiento

Parentesco biológico: pruebas de hermandad y parentesco más complejas (abuelo-nieto, tío-sobrino). Se suelen solicitar en herencias complejas

Detección de fluidos biológicos (semen, saliva y sangre): Se suelen aportar tejidos o prendas. Con frecuencia, para buscar rastro de actividad sexual

Diagnóstico de enfermedades hereditarias: Se rastrea más de un centenar de patologías. Enfermedades renales, oncológicas, neurológicas, metabólicas... Desde el cáncer de mama y de colon al alzhéimer o la corea de Huntington. Estaría indicado en individuos con antecedentes familiares de enfermedades graves o pacientes con cuadros clínicos sospechosos

Prevención trastornos comunes. El estudio genético de la susceptibilidad al infarto, obesidad, diabetes e hipertensión, osteoporosis y vulnerabilidad al estrés se ofrece ya como fórmula de prevención en algunos centros

Farmacogenómica. Establece la respuesta de cada persona a determinados fármacos. Se puede conocer tanto la sensibilidad como la toxicidad de tratamientos comunes como los antidepresivos o la terapia hormonal de la menopausia